

GAZETA DE MADRID

DEL SABADO ; DE AGOSTO DE 1809.

AUSTRIA.

Viena 16 de julio.

Por momentos va aumentándose aquí la esperanza de una próxima paz; pero no se trasluce nada sobre las negociaciones, y ni aun siquiera se sabe quienes son los negociadores. Solamente se nota suma actividad en la secretaría del conde Champagni, ministro de Relaciones exteriores. S. E. va todos los días al palacio de Schoenbrunn, en donde pasa horas enteras con el Emperador Napoleon. S. M. está muy ocupado de algunos días á esta parte, y trabaja frecuentemente con el ministro secretario de Estado, ó con el señor Darú, intendente general del ejército.

Hoy se dice que el cuerpo del príncipe de Pontecorvo se ha repartido entre los demás del ejército. El general Regnier, ministro que ha sido de Guerra en Nápoles, manda actualmente la division saxona. El príncipe de Pontecorvo ha sido llamado cerca del Emperador y Rei, y ha tomado provisionalmente el mando de la guardia. El duque de Istria va poco á poco restableciéndose de la herida que recibió en la batalla del 6. En esta memorable jornada ha habido en los regimientos franceses muchos soldados bisonos, que se han batido con un valor digno de sus antiguos compañeros de armas. El ejército austriaco tenia gran número de reclutas, que no han cumplido exactamente con su deber.

Cada día hai mas abundancia de subsistencias.

Luego que ha sido ajustado el armisticio, las milicias del Landwehr se desorganizan por todas partes. Independientemente de la derrota del archiduque, dos razones muy poderosas y fáciles de preveer se oponen á la duracion de este movimiento de

las milicias; á saber: la estacion presente, que convida á todos á la recoleccion de granos, y el carácter de los alemanes mas inclinado á los sentimientos pacíficos que á las pasiones violentas.

Se tiene el mayor cuidado de los heridos en los hospitales. Los auditores del consejo de Estado, que se hallan en Viena, han ido al campo de batalla la noche siguiente á la accion de Wagram. Allí han recogido todos los heridos, y les han prodigado quantos socorros necesitaban y han podido darles.

Ha habido gran número de promociones en el ejército. Se asegura que S. M. I. ha concedido la cruz de la legion de Honor al señor general Narbonne, gobernador de Raab.

El general Dumas desempeña las funciones de gefe del estado mayor del ejército á las órdenes del príncipe de Neufchatel, mayor general.

Despues de las últimas batallas se ha publicado en el ejército la siguiente orden del dia:

ORDEN DEL DIA.

En el quartel general de Wolkersdorff á 9 de julio de 1809.

«La jornada de Enzersdorff y la batalla decisiva de Wagram han coronado con la victoria mas completa y mas gloriosa para nuestros ejércitos la grande empresa preparada de antemano por sus trabajos y sus combates precedentes. Los enemigos han perdido muchas banderas, 60 cañones y 2500 prisioneros: el campo de batalla está cubierto de cadáveres austriacos, y todos los pueblos de las inmediaciones estan llenos de sus heridos.

«S. M. I. no puede dexar de expresar al ejército su singular satisfaccion.

» Al gran resultado de las batallas de Emsdorff y de Wagram han contribuido eficazmente el cuerpo de artillería con sus ataques vigorosos, el cuerpo de ingenieros, los pontoneros y marinos, ya por la prontitud con que han echado los puentes á pesar del fuego del enemigo, como por los trabajos inmensos con que han asegurado en poquísimos días el paso del último brazo del Danubio y de las islas, se han apoderado de los atrincheramientos enemigos, y allanado los caminos. El Emperador les manifiesta también su satisfacción particular.

» El príncipe mayor general, = firmado =
ALEXANDER.

HOLANDA.

Amsterdam 7 de julio.

S. M. acaba de establecer una junta de beneficencia, que tendrá la dirección suprema y la inspección general de todos los establecimientos de esta clase. Los miembros de esta junta están encargados de dar cuenta á S. M. de las fundaciones y administraciones que les parezcan mas dignas de que se fomenten y conserven, como también de aquellas que, estando mal dirigidas, se hallen en el caso de una reforma conveniente al bien del estado.

REINO DE NAPOLES.

Nápoles 2 de julio.

El famoso capitán de bandidos Nieuwrello, que acometió poco há á la estafeta, ha sido muerto por uno de nuestros legionarios de la Calabria.

Dos buques enemigos armados en corso se han presentado en la playa de S. Vito. El señor Francisco de Giorgio, eclesiástico respetable, ha acudido á la cabeza de un número considerable de hombres armados, y ha precisado al enemigo á huir precipitadamente.

ESPAÑA.

Madrid 4 de agosto.

VARIEDADES.

Continúa el extracto de las memorias de la clase de historia y literatura antigua del instituto de Francia.

Otro de los puntos sobre que mas se ha

escrito, y en que están discordes las opiniones, es el de los vasos llamados *lacratorios*. Mr. Mongez, en una memoria que escribió el año 1780, había ya abrazado y defendido el parecer de Schoeffling y de Paciaudi, que niegan que semejantes vasos se hayan empleado en el uso de que han recibido el nombre. Pero en una obra sobre antigüedades, publicada poco tiempo há, se ha defendido con calor que dichos vasos servían para recoger las lágrimas en los funerales, y se ha calificado de ridícula la opinión de Schoeffling, de Paciaudi y de Mr. Mongez. Este último se ha visto por tanto precisado á examinar otra vez con mayor cuidado la cuestión; para dar mayor claridad y evidencia á la opinión en que persiste todavía, y á fin de que lo ridículo, si es que en esta materia puede haberlo, recaiga sobre aquel á quien le pertenece.

Estos vasos ó ampollas de vidrio, cuya figura ofrece particularidades que son harto conocidas, se encuentran en los sarcófagos y en las urnas antiguas donde están mezcladas con las cenizas y con las reliquias de los huesos. Algunas veces se ha encontrado agua dentro de ellas: lo qual ha hecho creer que servían para recoger las lágrimas de los parientes del difunto y de las plañideras (*proeficae*) alquiladas al intento para asistir á los funerales. Esta opinión tuvo su origen á principios del siglo xvii, y fue sostenida por el pretendido descubrimiento hecho en Padua de un monumento antiguo, que contenía diferentes objetos é inscripciones, que al parecer confirmaban esta opinión. Pero este monumento fue un fraude literario, y reconocido por tal; y Mr. Mongez demuestra la falsedad de él hasta la evidencia. La misma idea fue reproducida despues muchas veces hasta fines del mismo siglo; y aun se le añadió, entre otras cosas, la sandez de decir que las cucharas que se encuentran alguna vez con estas ampollas servían para recoger las lágrimas de las plañideras, y para introducir las en los lacrimatorios.

En el siglo xviii el antiquario Baruffaldi pasó aun mas adelante, atribuyendo solamente á las redomas de vidrio, y no á las de barro cocido, la facilidad de recoger las lágrimas, porque la transparencia del vidrio permitía, dice él, á cada uno mani-

festar quā profundo era su dolor, conforme á la cantidad de lágrimas que habia derramado. Asegura tambien que las pasaban de una vasija á otra hasta que hubiese la cantidad necesaria, y que acostumbraban prestarse unos á otros las lágrimas; cuya costumbre intenta probar explicando en este sentido una expresion de Petronio, que tiene otro mui diferente (1). En el año 1729 fueron rebatidas por la primera vez estas opiniones por el famoso antiquario Schoeffling, el qual sostuvo que la figura misma de estas vasijas indicaba que no podía hacerse uso de ellas para recoger las lágrimas, pero sí para quedar en ellas bálsamos y ungüentos líquidos con que rociaban las cenizas de los difuntos.

En 1761 el antiquario Paciaudi adoptó el parecer de Schoeffling, impugnó como él la opinion contraria, y manifestó palpablemente quā ridiculas y extravagantes eran las ideas de Barufaldi sobre este particular. La cosa permanecia en este estado quando Mr. Mongez publicó la memoria de que hemos hablado; y la cuestion parecia haber quedado ya decidida, quando he aqui que en el año pasado de 1808 el autor de una obra intitulada *Nueva explicacion de los geroglíficos* se empeña en reproducir la antigua opinion, fundándose en el grabado de un baxo relieve, que cree y da por legítimo y antiguo; y lo mas notable es que presenta esta prueba, dice él, en confirmacion de la opinion de Schoeffling y de Paciaudi, siendo así que impugnáron fuertemente este sistema, y pretende refutar el del médico Chifflet y de Kirchmann, que le defendieron con teson. Mr. Mongez, en la nueva memoria que ha escrito, nota con la acrimonia que merece semejante distraccion, y despues empieza á tratar la cuestion en su origen. Observa desde luego el silencio profundo de los autores griegos y latinos sobre este uso en las ceremonias de los funerales, y restituye al sentido metafórico en que deben tomarse algunas expresiones latinas, que aun tomadas en el sentido propio y material, significan sí que se lloraba en los funerales, pero no que se derramasen y con-

(1) Petronio dice que la criada de una matrona de Efeso, que participaba del dolor y sentimiento de su ama, *lacrymas commodabat lugenti*; expresion por la qual todos los comen-

servasen las lágrimas en pequeñas redomas de cuello largo. Discute luego las razones que alegan los partidarios del sistema opuesto. La figura prolongada y la estrecha dimension de los golletes ó cuellos de estas vasijas hacen imposible la accion que se atribuye á las plañideras, principalmente quando fuesen andando. Aun es todavía más ridículo el decir que recogian sus lágrimas en cucharitas de bronce, y que las derramaban despues en los lacrimatorios. Dicen que solamente se destinaban á este uso vasijas de vidrio; pero lo cierto es que se encuentran en los sepulcros tantas vasijas de barro cocido como de vidrio, y que son absolutamente iguales en su tamaño y hechura &c.

A pesar de todas estas razones, si el baxo relieve de que se trata fuera verdaderamente antiguo romano, decidiria él la cuestion, puesto que representa una ceremonia fúnebre, en la qual una de las mugeres que van en el acompañamiento aplica á sus ojos una de estas vasijas para *derramar dentro de ella*, dicen, *las lágrimas que debe á la familia del difunto*. Pero Mr. Mongez ha reconocido fácilmente que este baxo relieve es obra moderna: cuyo dibuxo conocia él hacia ya tiempo, y aun poseia un calco mui exácto de él, del qual no ha querido hacer uso en su diccionario de antigüedades. Los señores Bisconti y David han formado de este baxo relieve el mismo juicio que Mr. Mongez, el qual por una relacion mui evidente ha pensado siempre que la opinion quimérica de los antiquarios sobre los vasos lacrimatorios nació en el siglo xv, y el estilo de este baxo relieve, y muchas particularidades de los trages de las figuras que contiene, anuncian con gran fundamento que es del mismo tiempo.

Mr. Mongez está pues firme en creer con Schoeffling y Paciaudi, que estas vasijas, tanto las de vidrio como las de barro cocido, contenian no lágrimas, sino bálsamos líquidos, perfumes y aceites olorosos &c. que los parientes del muerto derramaban sobre el cadáver puesto en la ho-

tadores han entendido que la criada mezclaba sus lágrimas con las del ama, ó que lloraba con ella, pero no que le prestase físicamente una cierta cantidad de lágrimas.

guerra y sobre las cenizas antes de encerrarlas en las urnas. Estas vasijas eran pequeñas, á causa de la carestía de las sustancias que contenian. Esta opinion es tan sencilla y tan razonable, que debería adoptarse aun quando no estuviera confirmada por ningun monumento. Pero Mr. Mongez concluye su demostracion, acompañando su memoria de dos figuras reconocidas gene-

ralmente por antiguas, en las quales se ven vasijas pequeñas de la figura de los lacrimatorios, destinadas evidentemente á contener y derramar perfumes. Nada hai que añadir sobre una cuestion de esta especie, quando los monumentos antiguos estan conformes con la razon, y se oponen á ideas inverosímiles, y á monumentos supuestos. *(Se continuará.)*

EN LA IMPRENTA REAL.